

Crisis terminal y oportunidad en el momento actual de nuestra civilización.

El objetivo de este escrito es aportar una visión sobre la situación actual mundial, e invitar a la reflexión y a la acción desde una mirada que, habitualmente, la urgencia y los intereses particulares de los diferentes grupos, organizaciones y países, les impide realizar con claridad.

Nota introductoria

El presente escrito se comenzó a escribir a mediados de 2015 y se concluyó en Diciembre de ese año. El documento sirvió de base para la confección de un "Memorándum" que fue entregado en mano (versiones en español e inglés) a más de cien embajadas y representaciones de organizaciones internacionales en Argentina, entre Agosto y Noviembre de 2016. Concluida esta actividad, compartimos el texto.

Que una crisis humanitaria a escala mundial signada por el aumento de la violencia y el sufrimiento en todas sus manifestaciones golpea fuertemente el planeta es algo en que todos los gobiernos, organizaciones internacionales y personas comunes coinciden. Las posibles respuestas, salidas y consecuencias a esta crisis difieren de acuerdo a los sectores, intereses y bandos involucrados.

Los análisis de estos temas inundan los medios de comunicación e informes mundiales de muchas organizaciones. Pero, por diferentes razones, no parece advertirse lo que permanece oculto detrás de los acontecimientos que se mencionan.

Es muy difícil describir la crisis actual pretendiendo abarcar todos los puntos de vista posibles. Permanentemente aparecen nuevas interrelaciones entre todos los componentes del momento que vivimos. Muchos de estos acontecimientos pueden considerarse irrelevantes, pero, ¿cómo saber si lo son o si, por el contrario, influirán seriamente en un futuro inmediato o mediato?.

¿Existen modelos que prevean los acontecimientos y su dirección? ¿Vamos hacia lo impensado o es impensable el futuro?

Simplemente asumimos que estamos inmersos en un mundo con fuertes cambios, no sólo muy veloces, sino que en muchos casos imprevisibles. Tratando de despojarnos de otras consideraciones, podemos afirmar que toda esta aceleración e imprevisibilidad deja hoy al mundo y a la sociedad mundial en un **estado de gran “inestabilidad”**.

Si asumimos que todo el mundo está en algún grado de inestabilidad: **¿qué dirección tomarán los acontecimientos?, ¿qué tipo de respuesta es y será la más adecuada?**

He aquí una mirada y una reflexión desprovista de intereses políticos particulares y realizada desde un Centro de Estudios comprometido con el intento de evolución de la Humanidad:

1. El proceso social actual y la posibilidad de estallido psicosocial.

Un orden mundial signado por la dependencia del todo social a la voracidad del capital financiero se ha expandido en todo el mundo, independientemente del signo ideológico de cada país. Es el imperio de dinero por encima de cualquier otro valor humano.

- El avance de este sistema económico hace estragos generando situaciones inhumanas en materia de alimentación, educación y salud, en una gran porción de la población mundial.
- Grandes oleadas migratorias regionales, impulsadas por las condiciones inhumanas de vida y/o por los conflictos bélicos, se multiplican en diferentes regiones del planeta (desde África a Europa, desde la zona del Medio Oriente a Europa o a otros países limítrofes, desde Centro América a América del Norte, por citar solo algunos ejemplos.)
- La aparición y fortalecimiento de grupos fundamentalistas de distinto signo ideológico-religioso multiplica las situaciones de conflictos bélicos regionales y al interior mismo de cada país.
- El peligro del desastre nuclear se mantiene latente a la par que los conflictos bélicos convencionales se multiplican en África, Asia y Europa.
- El uso de las armas personales crece al interior de las sociedades y se multiplican los ataques armados producidos por individuos aislados contra la población civil.
- Crece la investigación para el desarrollo de armamento con “inteligencia virtual”.

- Aumenta el alcoholismo, la drogadicción, las enfermedades mentales, los desbordes psíquicos violentos y el suicidio.
- Los extremismos personales y grupales toman carácter de matanzas y exterminios (ataques armados en escuelas, edificios religiosos y lugares públicos en diversos países de todos los continentes).
- El descontento personal y social crece al interior de todos los países y el rechazo a las organizaciones sociales y políticas nacionales e internacionales se multiplica.
- Los estallidos psicosociales como respuesta colectivas a una situación de desilusión mundial comienzan a gestarse y manifestarse al interior de las sociedades, independientemente del signo ideológico o de la situación económica que las atraviesa (la “Primavera Árabe” en África y Asia, las movilizaciones de los “Indignados” en España, Italia, Francia, Inglaterra, Grecia, Brasil, México y en otros países)

Estas situaciones que se observan en la sociedad actual se aceleran día a día y, no solo reflejan un proceso de desestructuración y crisis social mundial, sino que también son el correlato de un proceso de crisis, desborde y transformación interna que está operando en el interior de la conciencia de los seres humanos que habitamos este planeta.

Los desbordes síquicos individuales y los desequilibrios y crisis sociales tienen una raíz común. Son distintos aspectos de un mismo fenómeno: **la crisis terminal de un tipo de civilización.**

Sintetizando.

La desilusión se multiplica. Los estallidos y desbordes síquicos personales y sociales tienden a crecer exponencialmente.

La violencia armada y el sufrimiento humano crecen en todas las latitudes. Estas expresiones nos muestran la crisis de la civilización actual que por primera vez en la historia de la humanidad interactúa y se interconecta mundialmente. Todo se mundializa y simultáneamente todo lo establecido se desestructura. Una peligrosa “inestabilidad” inunda el planeta.

Al mismo tiempo, por primera vez en la historia de la humanidad, están dadas las posibilidades científicas, materiales y tecnológicas para satisfacer las necesidades humanas en materia de alimentación, salud y bienestar para todas las regiones y habitantes del planeta. Esta es la absurda paradoja de la situación mundial actual.

2. Las posibles direcciones que tomará el proceso.

Como ha ocurrido en otros momentos de crisis, el proceso humano podrá tomar diferentes caminos dependiendo de las fuerzas e intenciones que sobre él operan. Pero esta vez, a diferencia de las crisis de anteriores civilizaciones aisladas, dada la mundialización e interconexión creciente, la dirección que tome el proceso afectará a la Humanidad entera.

En términos simples, la disyuntiva es: *“o la humanidad se ve arrastrada por una tendencia mecánica absurda y destructiva cuyo desenlace es difícil de predecir, o se intenciona en dar a los acontecimientos una dirección y sentido diferente”.*

La primera opción, cuya dirección es claramente destructiva y deshumanizante, nos llevará a la siguiente situación:

- La concentración del gran capital mundial seguirá creciendo hasta su colapso final.
- Un sistema cerrado y sin dirección de cambio llevará al crecimiento convulsionado de las migraciones, hambrunas, guerras y luchas interminables, inseguridad cotidiana, caos, injusticia, restricción de la libertad y triunfo de nuevos oscurantismos.
- En este sistema cerrado no puede esperarse otra cosa que la mecánica del desorden general, y esta dirección lamentable marcará un retroceso en el reloj de la historia.

Un error muy común que se comete es tratar de explicar estas situaciones como hechos meramente políticos, económicos o sociales, siguiendo las viejas teorías de “causas y efectos”. No se comprende que ellos son la manifestación externa de un proceso profundo y global de crisis de la actual civilización.

La segunda opción es transformar y revolucionar el sistema y sus instituciones, abriéndolo a la diversidad de las necesidades y aspiraciones humanas.

¿Qué significa esto? Fundamentalmente subordinar los actuales paradigmas de poder y riqueza por los de establecer una sociedad humana que ponga todo los recursos en función de la salud y educación para todos los habitantes del planeta.

“Poniendo todo en función de la salud y educación, los complejísimos problemas económicos y tecnológicos de la sociedad actual tendrán el enmarque correcto para su tratamiento”¹.

Esta orientación “humanista” de los acontecimientos coloca al “ser humano como valor central” por encima de cualquier otro valor (dinero, religión, raza, o estado).

En el plano más urgente y con el fin de evitar la catástrofe nuclear se trata de impulsar el desmantelamiento de los arsenales nucleares existentes.

Este camino surge de la reflexión y el reconocimiento del sin-sentido del proceso actual, y se busca el cambio de dirección utilizando los aspectos más positivos del momento actual (la experiencia histórica, los avances tecnológicos, la inter-comunicación mundial, la inter-culturalidad y la mundialización creciente).

3. Una dirección evolutiva: La Nación Humana Universal.

La crisis actual es también una posibilidad. La posibilidad que los distintos países, organismos y líderes mundiales impulsen un cambio de dirección y vayan confluyendo, con avances y retrocesos, hacia una sociedad mundializada que tienda a preservar y desarrollar la paz, la no-violencia y el bienestar para todos los seres humanos del planeta.

Ya existen indicadores y se vislumbra en el horizonte los posibles signos de esta “nueva sociedad”:

- Los avances científicos y tecnológicos en todos los campos permiten predecir la superación de las enfermedades y el mejoramiento de la calidad de vida para los habitantes de todo el planeta.
- Los recursos mundiales en materia de alimentos e infraestructura podrían garantizar la adecuada alimentación, salud y educación de todos los habitantes.

¹ Silo, “Carta a mis Amigos”, Carta 7, pag.127, Editorial Leviatan, Buenos Aires, 2012.

- Los viajes y la exploración del espacio nos coloca en los límites del descubrimiento de vida e inteligencia en otros puntos del cosmos.
- La no-violencia como metodología de acción ante los conflictos se expresa como respuesta común en muchas de las permanentes luchas sociales de las nuevas generaciones, manifestando de este modo su repudio y vacío a las prácticas violentas.
- La inter-comunicación mundial y la superación de viejos prejuicios permite el crecimiento de una inter-culturalidad que se expande en todos los campos de la cultura humana.
- La generación de “vida artificial” abre el horizonte humano hacia regiones imposibles de imaginar en la actualidad.
- En todas las regiones, los seres humanos desilusionados en su interioridad, buscan y desarrollan nuevas formas de espiritualidad que den respuestas a sus interrogantes más profundos. **Un nuevo tipo de espiritualidad está naciendo.**

El correlato de todo este proceso podrá dar lugar al establecimiento de la primer civilización planetaria de la historia humana, que tomará las características de una Nación Humana Universal. Se iniciará así una nueva civilización, con un nuevo tipo de ser humano.

Entonces, la discusión de hoy, pasa por preguntarse:

- *¿cómo superar esta crisis, que podría retrasar por muchos siglos o milenios el reloj de la historia?*
- *¿cómo dar impulso a las “señales evolutivas” que buscan expresarse y crecer?*

4. La acción responsable de las personas, organizaciones, gobiernos y líderes mundiales.

Desde el punto de vista enunciado en los párrafos anteriores, no es indiferente al futuro la acción y decisión de cada persona o grupo, de cada gobierno, de cada organización y de cada líder mundial en los diferentes ámbitos en que actúa. Cada uno de ellos, con su acción y decisión, podrá impulsar la historia en un sentido u otro: *“o sostener la dirección de las estructuras actuales, o impulsar una transformación profunda de cada una de ellas”*

La correlación de fuerzas que actúan decidirá finalmente la aceleración del caos destructivo, o el retroceso de la actual situación y el consecuente cambio hacia una dirección humanizadora.

Y este es el motivo de este escrito que, como mencionamos, estamos acercando simultáneamente a más de cien gobiernos, organizaciones internacionales, y líderes mundiales.

Seguramente este “Aporte” adolece de no pocos errores y olvidos. Seguramente no incluya ideas nuevas o cosas que no sean ya muy conocidas para las personas y organizaciones a las que va dirigido. Seguramente se convierta en una nueva voz que “clama en el desierto”.....

Queremos simplemente responder a la necesidad de emitir una “señal” que impulse la reflexión y la acción sobre estos temas tan urgentes.

Nos motiva impulsar el estudio, la reflexión, el intercambio y la acción urgente e inteligente que colabore, en este momento tan particular de la historia humana, con la evolución de la sociedad y de la conciencia humana.

Agradecemos vuestra disposición y quedamos atentos al futuro intercambio que se pueda generar para darle continuidad a estas reflexiones y a otras propuestas de intercambio y acción relacionadas con los temas expuestos.

Grupo de Estudio:

Pablo Fernandez Martino

Jano Arrechea

Victor Piccininni